

Isis como ἀγάπη θεῶν en POxy.1380¹

Como otros compañeros, he elegido también, para esta pequeña aportación al presente volumen de homenaje y entrañable recuerdo de Conchita Serrano, una de las múltiples cuestiones que tuve oportunidad de comentar con ella durante nuestro trabajo en el proyecto del DGE. Se trata de la muy discutida aparición del término ἀγάπη en el POxy.1380. Este texto, cuya fecha de composición según sus editores, Grenfell y Hunt, habría que situar en el siglo I d.C.², constituye un interesante ejemplo de invocación o himno a Isis³. En la edición del papiro (ll. 28 y 109) aparece dos veces el término ἀγάπη, cuya lectura e interpretación concreta ha dado lugar a una disparidad de opiniones que, de distinto modo, han reflejado los diccionarios. Así, en la

¹ Las abreviaturas que seguimos, salvo las incluidas en citas textuales de trabajos modernos, son las empleadas por el DGE (*Diccionario Griego-Español*. Vol. III, Madrid 1991, pp. XXIII-CXL). Para los textos rabínicos, de acuerdo con el criterio del DGE (vol. cit., p. CXXXVII s.u. "Rab."), seguimos las convenciones expuestas en H.L. Strack-G. Stemberger, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*. Edición española preparada por M. Pérez Fernández, Valencia, 1988.

² En la introducción de la edición del papiro (p. 191) comentaban que «Since the papyrus itself dates from near the beginning of the second century, the composition of the invocation can hardly be placed later than in the first – a date supported by the evidence of some of the place-names, which suggest the period between Strabo and Ptolemy, contemporary with Pliny». Esta propuesta de datación suele admitirse en general (cf. recientemente L. Bricault, *Myrionymi. Les épiclèses grecques et latines d'Isis, de Sarapis et d'Anubis*. Stuttgart-Leipzig, 1996, p.11, quien da como fecha «ca. 75^a»), pese a fundadas reticencias como las de G. Lafaye, «Litanie grecque d'Isis», *RPh*. N.S. 40, 1916, pp. 91 y ss., quien alega varios motivos para pensar que la composición del texto pudo coincidir con su escritura en el papiro. A. Ceresa-Gastaldo «Ἀγάπη nei documenti anteriori al Nuovo Testamento», *Aeg*. 31, 1951, p. 293 afirma que es de época incierta «anteriore al II e forse al I sec. d.C.». Chr. Veligianni-Terzi, «Bemerkungen zu den griechischen Isisaretalogien», *Rh.Mus.* 129, 1986, p. 64 n. 5 admite que el texto habría sido compuesto en el s. II d.C. No obstante, los problemas que vamos a tratar aquí no se ven afectados sustancialmente por esa diferencia de datación.

³ Este texto aparece citado desde el vol. III del DGE como «*Hymn. Is. ... (Oxirrinco)*» en la lista I (Autores y obras), bajo la entrada *Hymni ad Isim*, por lo que en una próxima reedición del vol. I, con *addenda et corrigenda*, se sustituirá la forma de citar estos pasajes.

novena edición del *LSJ*⁴ aparecía en un apartado independiente una de las citas de ἀγάπη en *POxy.1380*, concretamente bajo la forma: «IV. ἀγάπη θεῶν, title of Isis, *POxy.1380.109* (ii A.D.)».

Esta sección no se modificó en el suplemento que, bajo la dirección de E.A. Barber, fue publicado en 1968. En el vol. I del *DGE* se recogía la cita bajo un apartado también independiente, equivalente al de la novena edición del *LSJ*: «I 4 amor, delicia de Isis ἀγάπη θεῶν *POxy.1380.109* (II d.C.)».

Sin embargo, en el nuevo suplemento de *LSJ*⁵, el apartado correspondiente ha sido sustituido recientemente por una entrada un tanto inusual: «IV, delete the section (disputed text, v. *JThS* 18.142f., 19.209ff., 20.228ff.)».

Si, además de los diccionarios generales, examinamos los diccionarios especializados publicados con posterioridad a la edición del papiro⁶, y más concretamente los de griego neotestamentario, observaremos también un tratamiento desigual. Así, junto a la omisión de toda referencia en el de Moulton - Milligan⁷, en la sexta edición del diccionario de Bauer⁸ aparece una referencia: «Zu der Ergänzung ἀ[γα]πην θεων in der Isisanrufung P.Oxy 1380, 109f. vgl. REWitt in *JThSt* 19 ('68) 209-211».

Mediante la cita del artículo de R. E. Witt⁹, mencionado ahora también por el *Rev. Suppl.*, se sustituye la cita directa de *POxy.1380.28, 109*, que aparecía, por ejemplo, tanto en la cuarta edición alemana de 1952, como en su traducción inglesa, llevada a cabo por W. F. Arndt y F. W. Gingrich en 1957. Por su parte, en el artículo ἀγαπάω - ἀγάπη redactado por E. Stauffer en el diccionario de Kittel-Friedrich¹⁰, se rechaza la lectura de la l. 109 del

⁴ H. G. Liddell - R. Scott - H. S. Jones - R. McKenzie, *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1940.

⁵ *Greek-English Lexicon. Revised Supplement*. Edited by P.G.W. Glare with the assistance of A. Thompson, Oxford, 1996 (lo citamos como *Rev. Suppl.*).

⁶ B. P. Grenfell - A. S. Hunt, *The Oxyrhynchus Papyri*. Part XI, Londres, 1915, pp. 190-220.

⁷ J. H. Moulton - G. Milligan, *The vocabulary of the Greek Testament, illustrated from the papyri and other non-literary sources*, Londres, 1930.

⁸ W. Bauer, *Griechisch-deutsches Wörterbuch zu den Schriften des Neuen Testaments und der frühchristlichen Literatur*. 6. völlig neu bearb. Aufl. herausg. von K. Aland und B. Aland, Berlín-N. York, 1988, p. 9.

⁹ «The use of ἀγάπη in *P.Oxy.1380*: a reply», *JThS* N.S. 19, 1968, pp. 209-11.

¹⁰ G. Kittel - G. Friedrich, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, Stuttgart, 1933 ss. (hemos consultado la traducción al italiano, titulada *Grande Lessico del Nuovo Testamento*, Brescia, 1964 ss.).

papiro, pero se admite la de la l. 28. También es llamativo que en las "Additions and corrections to published papyri", publicadas periódicamente en la colección de los papiros de Oxirrinco, se encuentre únicamente la referencia a un artículo de J.G. Griffiths sobre el tema¹¹. Por otra parte, es interesante la conclusión que puede extraerse de la lectura de estos distintos artículos, a los que, como vemos, se tiende a remitir para solventar la cuestión. La corrección del *Rev. Suppl.*, que supone la desaparición de la cita, se apoya en las dos notas de S. West¹² sobre el texto citadas junto a la de Witt¹³. Sin embargo, las opiniones de Witt y Griffiths, a las que remiten la sexta edición de Bauer y los *Addenda* de los *POxy.* son radicalmente opuestas a la postura defendida por West.

Con vistas a una próxima reedición del primer volumen del *DGE*, que va a incorporar añadidos y correcciones acumulados en los ficheros del proyecto desde el momento en que fue publicado por primera vez, ha sido precisa una revisión del problema que atañe a la lectura de ἀγάπη en *POxy.*1380. Sin embargo, el resultado de esa revisión difiere de la modificación ofrecida por el *Rev. Suppl.*

Como quiera que este hecho no hará sino confirmar la falta de unanimidad sobre el posible testimonio aportado por el papiro, y dado el interés que ha despertado la cuestión, como prueba la bibliografía acumulada a lo largo de los años, vamos a detenernos en una evaluación de algunos aspectos que han caracterizado su examen.

Trataremos de aportar algún dato adicional, habitualmente omitido, y sobre todo un nuevo enfoque que creemos que puede contribuir a esclarecer en cierta medida el problema.

Comencemos por hacer una síntesis de la cuestión. En la *editio princeps* del papiro, formando parte de una lista de epítetos que recibía Isis en distintos lugares, aparecía en sus ll. 27-8: ἐ]ν | Θῶνι ἀγάπ[ην, traducido como "at Thonis love". En

¹¹ Concretamente J.G. Griffiths: «Isis and the 'love of the gods'», *JThS* 29, 1978, pp. 147-51 (la referencia se encuentra en *POxy.* vol. 48, 1981, p. xvi).

¹² «An alleged pagan use of ἀγάπη in *P.Oxy.* 1380» *JThS* N.S. 18, 1967, pp. 142-3; «A further note on ἀγάπη in *P.Oxy.*1380», *JThS* N.S. 20, 1969, pp. 228-30.

¹³ Que sería, como indica su título, una réplica a la primera de West, mientras que la segunda de esta autora supondría, a su vez, la contrarréplica a la de Witt. El modo en que está redactada la corrección del *Rev. Suppl.* es indicativa, además, de la dificultad que encierra el análisis del pasaje, y el subsiguiente rechazo o aceptación de la lectura de ἀγάπη en él. La corrección del *Rev. Suppl.*, sin embargo, no deja de implicar una toma de posición ante tal cuestión.

sus ll. 109-10 la lectura era: ἐν Ἰταλίᾳ ἀ[γά]πην θεῶν "in Italy love of the gods". Desde el mismo momento de su publicación, este texto, y especialmente los dos pasajes mencionados, dieron lugar a una serie de referencias, comentarios y especulaciones sobre la transcripción dada por Grenfell y Hunt¹⁴, habida cuenta del alto grado de deterioro que mostraba el texto y de la peculiaridad que suponía la atribución de ese epíteto a la diosa. Entre esos trabajos cabe destacar un artículo de G. Manteuffel¹⁵, en el que propuso importantes correcciones, apoyándose para ello en una nueva colación del papiro. Así, daba la siguiente transcripción de las ll. 109-10: ἐν Ἰταλίᾳ ἀ[γα]θὴν ἄθολον¹⁶. La corrección de Manteuffel permitió que autores como E. Peterson¹⁷ rechazaran los testimonios de ἀγάπη presumiblemente aportados por el papiro¹⁸. La importancia de estos testimonios radica en que constituirían una prueba del empleo de ἀγάπη fuera del ámbito judeo-cristiano¹⁹. Peterson consi-

¹⁴ Cf. por ejemplo, además del ya citado trabajo de Lafaye, *RPh.* 40, 1916, pp. 55 ss., los artículos de R. Reitzenstein, *Nachr.Gött.*, 1917, pp. 130 ss., K.F.W. Schmidt, *GGA* 180, 1918, pp. 106 ss. o G. P. Wetter, *Eranos* 18, 1918, pp. 114 ss., así como B. A. van Groningen, *De papyro Oxyrhynchita 1380* (diss.), Leeuwarden-Groninga, 1921. Una completa bibliografía de los trabajos sobre el papiro puede encontrarse en M. Totti, *Ausgewählte Texte der Isis- und Sarapis-Religion*, Hildesheim-Zurich-N. York, 1985, pp. 62-63, aunque, obviamente, falta la cita de alguno de los trabajos más recientes.

¹⁵ «Quelques notes sur le pap. oxy. XI, 1380», *RPh.* 54, 1928, pp. 161-7, esp. p. 163.

¹⁶ Según Manteuffel, lo que se leía en el papiro era A[...]ΤΗΝ ΑΘ-ΟΛΟΝ. En su comentario decía que «le mot θεῶν n'existe pas dans le manuscrit; 'τ' au lieu de 'θ' est une faute assez fréquente dans les papyrus. La plus grande difficulté est dans la fausse division du mot ἄθολος, mais peut-être peut-on l'expliquer en raison de l'écriture continue».

¹⁷ «Ἀγάπη», *BZ* 20, 1911, pp. 378-82.

¹⁸ Peterson, art. cit., p. 380 n. 3, alude a las reticencias alegadas ya por van Groningen, ob. cit., para aceptar la lectura de Grenfell-Hunt. Cf. además Stauffer lug. cit., C. Spicq, *Note di lessicografia neotestamentaria*, Brescia, 1988, p. 62.

¹⁹ A menudo se ha acentuado la importancia de estas citas por el rechazo de otros posibles testimonios antiguos ajenos a un contexto judeo-cristiano. No podemos detenernos aquí en su comentario, aunque nos parece que algunos de ellos han de admitirse, pese a las dudas que pueda ofrecer la restitución o la interpretación del término. Sobre tales testimonios cf. Peterson, art. cit.; A. Ceresa-Gastaldo, «Ἀγάπη nei documenti anteriori al Nuovo Testamento», *Aeg.* 31, 1951, pp. 287 ss., «Ἀγάπη nei documenti estranei all'influsso biblico», *Riv.Fil.* 31, 1953, pp. 347-55, «Ancora sull'uso profano di Ἀγάπη», *Riv.Fil.* 32, 1954, pp. 408-9, O. Wischmeyer, «Vorkommen und Bedeutung von Agape in der ausserchristlichen Antike», *ZNW* 69, 1978, pp. 212-38, *LSJ* y *Rev.Suppl.*, s.uu., *New Docs.* 4, 1987, pp. 258-9, y en última instancia el lema ἀγάπη en el vol. I del *DGE*, y especialmente la nueva redacción de dicho lema en la reedición de este volumen, de próxima aparición. Ese estado de cosas al que aludimos, ha motivado afirmaciones sobre el valor de las citas de *POxy.* 1380, como las de C.H. Roberts, «Ἀγάπη in *The invocation of Isis (P.Oxy.xi.1380)*», *JEA* 39, 1953, p. 114 («The centre of discussion in this much-discussed word (...) revolves round the question whether any certain pagan use of the word can be cited in which Jewish or Christian influence

deraba que la corrección de Manteuffel permitía reconocer la identificación de Isis como la *Bona Dea* latina²⁰. Sin embargo, este estado de cosas sufrió otra alteración cuando C. H. Roberts²¹, también a partir de una nueva colación del papiro, defendió con rotundidad la lectura de la *editio princeps*. Tras la nota crítica de Roberts, no ha vuelto a ponerse en duda que lo que realmente ha de leerse en la l. 109 es la palabra ἀγάπη²². Sin embargo la cuestión no quedó definitivamente zanjada. S. West resucitó la controversia cuando, en el primero de los tres artículos citados por el *Rev. Suppl.*²³, alegó diversos motivos para rechazar que ἀγάπη θεῶν apareciera realmente como epíteto de Isis en la composición original. Dada la aceptación que tuvo la nota de Roberts, la ingeniosa solución de West consistió en considerar que el escriba que copió la invocación al papiro escribió por error ἀγάπη en lugar de ἀγαθή. El sintagma original, mal copiado por el escriba, habría sido realmente ἀγαθὴν θεόν, esto es, la *Bona Dea* latina, de acuerdo con la interpretación de Peterson. La opinión de

cannot be suspected»), S. West, *JThS* N.S. 18, 1967, p. 142 («in the controversy which surrounds the history of the term ἀγάπη any instance of the word in a context free from the suspicion of Jewish or Christian influence is of enormous significance»), *JThS* N.S. 20, 1969, p. 228 («Since there is no other certain pagan occurrence of the word earlier than the third century A.D., rather more is at stake than a minor point of wording in an out-of-the-way papyrus») o J.G. Griffiths, «Isis and Agape», *CPh* 80, 1985, p. 139-40 («Much attention has been focused on the locus because it constitutes the earliest instance of ἀγάπη in a non-Jewish and non-Christian text»). Peterson concluía su artículo diciendo: «Ich halte es nach alledem für geradezu unwahrscheinlich, dass das Wort ἀγάπη ausserhalb der christlich-jüdischen Kreise geschaffen oder gebraucht worden ist».

²⁰ Citaba como posibles paralelos Plu. *Caes.* 9, *Cic.* 19.

²¹ *JEJ* 39, 1953, p. 114.

²² Roberts incluso llegó a mencionar que Grenfell-Hunt únicamente se habrían equivocado al transcribir como dudosa la α inicial de ἀγάπη, cuando su lectura era clara. Resulta curioso en este sentido que Ceresa-Gastaldo, en su artículo publicado en el mismo año en que apareció la nota de Roberts, incluía dos fotografías con los respectivos pasajes del POxy.1380 (*Riv.Fil.* 31, 1953, lámina intercalada entre pp. 352 y 353) y comentaba «lo stato attuale del papiro è incerto, come si vede dalle fotografie, ma, al tempo degli editori inglesi (...) poteva offrire maggiore visibilità». Efectivamente, el examen de la lámina permite leer claramente la palabra anterior, pero de ἀγάπη únicamente parecen leerse la η y – con un trazo inicial bastante borroso, que explica la transcripción como τ dada por Manteuffel – la π. De la supuesta α inicial únicamente se adivina un trazo, por lo que, o bien la fotografía muestra muy imperfectamente el estado real del papiro en ese momento, o Roberts gozó de una visión privilegiada del texto, o no se entiende muy bien su afirmación al respecto. Para mayor desconcierto, y pese a su comentario sobre el estado en que el papiro se encontraba en ese momento. Ceresa-Gastaldo, en el pequeño añadido que publicó al año siguiente (*Riv.Fil.* 32, 1954, p. 409), aceptaba sin reparos la confirmación hecha por Roberts.

²³ *JThS* N.S. 18, 1967, pp. 142-3.

West tuvo una réplica inmediata por parte de R. E. Witt²⁴, y a su vez hubo una contraréplica de West en la que reafirmaba su postura²⁵. A esta controversia entre Witt y West es a la que ha remitido el *Rev. Suppl.* Las posturas adoptadas sobre la sugerencia de West son también dispares. Mientras que según unos autores la corrección propuesta por West es persuasiva²⁶, para otros resulta dudosa. De hecho los trabajos sobre el tema no se agotan con el último artículo de West. Así por ejemplo, más recientemente J. G. Griffiths también trató la cuestión en sendos artículos²⁷. En el primero de ellos, Griffiths confirmaba, tras una nueva colación del pasaje, la defensa que hizo Roberts de la primera lectura de las ll. 109-10²⁸, y basándose en criterios de análisis interno del texto y de interpretación del sentido de la expresión, reafirmó la validez de ἀγάπη como epíteto de Isis en el papiro. En su segundo artículo, Griffiths retoma la cuestión a partir de una observación de F. Solmsen a propósito de *POxy.* 1380.109, que M. N. Nagler recoge en reseña²⁹ al libro de Solmsen³⁰. Griffiths hace una crítica de los argumentos de West y concluye su comentario haciéndose eco de uno de los motivos más contundentes alegados hasta la fecha en contra de la argumentación de West. Se trata del que esgrimió en su día O. Wischmeyer³¹: «eine Verschreibung des sinnvollen ἀγαθὴν in das schwierige ἀγάπην kaum einsichtig zu machen ist»³². Las razones que llevaban a West a

²⁴ «The use of ἀγάπη in *P.Oxy.* 1380: a reply», *JThS* N.S. 19, 1968, pp. 209-11.

²⁵ *JThS* N.S. 20, 1969, pp. 228-30. West subraya de nuevo que, admitiendo que Grenfell-Hunt leyera correctamente las ll. 109-10, como corroboraba Roberts, «ἀγάπη θεῶν here is awkward and obscure». Según esta autora, además de razones estilísticas, la falta de datos que permitieran confirmar la existencia de un culto subyacente al empleo de tal epíteto, obligaba a rechazar como original la lectura del papiro.

²⁶ *New Docs* 1979, p. 259.

²⁷ «Isis and 'the love of the gods'», *JThS* 29, 1978, pp. 147-51 y el ya citado de *CPh* 80, 1985, pp. 139-41.

²⁸ «I find the letters πη to be quite clear». Cf. *supra* n. 15. Una comprobación de las lecturas del papiro en diapositivas ha sido llevada también a cabo por Totti, ob. cit., quien aporta una edición con las diversas lecturas propuestas en aparato crítico (aunque la notación concreta de algunas letras como dudosas, como es el caso de la ἀ inicial de ἀγάπη, se ha omitido, mientras que en la mayoría de casos sí se ha recogido).

²⁹ *CPh* 78, 1983, p. 81

³⁰ F. Solmsen, *Isis among the Greeks and Romans*, Cambridge Mass.-Londres, 1979, p. 113: «It may be symptomatic that in one of the very few instances where Isis appeared to be associated with *agape*, the Christian love, the presence of this word has recently been questioned and may result from the misreading of a rather colorless epithet denoting no more than a good or friendly goddess» (en nota aparte añade la referencia a los trabajos de West, Witt y van Groningen).

³¹ Art. cit., esp. p. 220 n. 4.

³² La importancia de este argumento es que rebate el de West en el mismo terreno filológico, en el que fundamentalmente se planteaba aquél. Ciertamente podría verse una

rechazar la atribución de ἀγάπη θεῶν a Isis se basaban fundamentalmente en la rareza de la expresión («I assumed the oddity of the phrase to be virtually self-evident»). En su contrarréplica a Witt justificaba desde una doble perspectiva esta idea³³. Por una parte, la expresión era sintácticamente extraña y oscura. No se entendía bien, según West, el valor del genitivo. Si, como parecía, se trataba de un genitivo subjetivo, resultaba raro que el escriba no hubiera empleado un esperado adjetivo θεία en su lugar. Este hecho no podría explicarse porque se tratara de una traducción excesivamente literal del latín, ya que, en opinión de esta autora, cabría aplicar la misma crítica *mutatis mutandis* al propio latín. Por otro lado, como ya pusieron de manifiesto otros autores, como van Groningen o Peterson, la expresión no se entendería en el contexto de la religión romana. No habría ningún dato cultural que la justificara. Tanto Witt como Griffiths argumentaron en contra de tal opinión, sumándose a los paralelos que otros autores, como Lafaye o Reitzenstein propusieron reconocer en diversos textos³⁴. Así, se subraya el papel de Isis como diosa del amor, asociada a tal abstracción con distintos matices. Según Griffiths, que incide sobre la cuestión del valor del genitivo en la frase, esa idea puede abarcar tanto un genitivo objetivo, con el sentido de que Isis fomentaba el “amor de los dioses”, como un genitivo subjetivo, expresando la idea de que Isis, con su bondad y gracia, ofrecía a la humanidad “el amor de los dioses”.

Mientras que la discusión se ha centrado sobre la lectura de las ll. 109-10 del papiro, el pasaje de las ll. 27-8 suele ser omitido, o bien aludido de pasada, debido a que la laguna existente al final de ἀγάπ[± 11] permitiría lecturas alternativas. Sin embargo, es evidente que la decisión que se adopte con

confusión similar a la que proponía West en la variante ἀγάπην a la l. ἀγαθὴν de Plu. *Tit.* 2.10, que ofrece el cód. 33 (cf. C. Spicq, ob. cit., p. 63). Sin embargo creo que las condiciones de esa posible confusión son completamente diferentes. De acuerdo con la opinión de West y de la mayoría de autores que se acogen a su explicación, el término ἀγάπη carecería de difusión, o sería un vocablo como mínimo muy raro, en el ámbito en el que se escribió el texto de la aretología en el papiro. Evidentemente éste no sería el caso en el momento en que se realizó la copia del códice de Plutarco.

³³ Aparte de cuestiones metodológicas, cuyo interés trasciende esta controversia. Mientras que Witt consideraba que había que mantener la lectura del papiro, pese a lo extraña que pudiera parecernos, y tratar de interpretarla mediante la búsqueda de diversos apoyos, West consideraba, como decimos, que su rareza justificaba de por sí la conjetura de una frase diferente para la hipotética composición original («On questions of palaeography the last word rests with the acknowledged expert, but on questions of textual criticism and interpretation such an appeal to authority is illegitimate and misleading»).

³⁴ Lafaye llamaba la atención sobre el paralelo de Apul., *Met.* 25 *te superi colunt* (al que en mi opinión podría añadirse otra expresión que aparece en el mismo capítulo: *gaudent numina*), Reitzenstein sobre *IG* 12(5).217 ἐγὼ (Isis) γυναῖκα καὶ ἄνδρα συνήγαγα ... ἐγὼ στέργεσθαι γυναῖκας ὑπ' ἀνδρῶν ἠνάγκασα.

respecto a las ll. 109-10 determinará en buena medida la interpretación del pasaje³⁵.

Hasta aquí he sintetizado escuetamente los argumentos de tipo filológico que afectan a la lectura concreta de ambos pasajes. Sopesando tanto esos razonamientos como otros de diverso tipo presentados en los trabajos citados, que por obvios motivos de espacio no voy a reproducir aquí, creo que resulta difícil rechazar las lecturas de Grenfell-Hunt. Nos sumamos así a las opiniones de Roberts, Ceresa-Gastaldo, Griffiths o Bricault. Ahora bien, en la bibliografía existente sobre el tema suele omitirse un posible testimonio afín, procedente de un ámbito en buena medida ajeno al de los helenistas que han tratado la cuestión. Tal testimonio, sobre el que quisiera llamar la atención aquí, es el constituido por dos textos greco-rabínicos³⁶. El primero de ellos es el pasaje de *Sifre Números* (Rab. *SNu.* 115) en el que se alude al "precepto de los flecos". En él se incluye un relato en el que una prostituta lanza un juramento o execración, al rechazar su cliente el acto sexual justamente en el momento en que se disponían a realizarlo. El cliente, un hombre habitualmente respetuoso con los mandatos religiosos, iba vestido de acuerdo con el precepto de las escrituras. "Cuando ya iba a consumir el acto, los cuatro flecos golpeándole el rostro le parecieron como cuatro testigos". Reprime por ello su pasión, y la prostituta le pregunta el motivo de su repentino rechazo exclamando: "¡por el *gph* de Roma! No te suelto hasta que no

³⁵ Así por ejemplo, mientras que Lafaye, art. cit., pp. 58-9 proponía una lectura ἐ]ν | Θόνη ἀγάπ[ην θεῶν] "à Thonis, chérie des dieux", por paralelismo con las ll. 109-10, Manteuffel omitía toda referencia, Peterson especulaba con ἀγαπ[ητήν] y en *New Docs 1979*, p. 259 se contempla la posibilidad de reconocer también aquí la corrección de West ἀγαθ[ήν], o bien la conjetura ἀγαπ[ητήν] de Peterson. Cf. sin embargo Stauffer, lug. cit.

³⁶ Debo el conocimiento de estas citas rabínicas a la doctora S. Sznol, quien nos informó sobre su existencia con vistas a su posible mención en la reedición del vol. I del *DGE*. Cf. además los trabajos de esta autora: «Addenda a Sifre-Números», *Emerita* 63, 1995, pp. 117-128 (esp. p. 122 para la mención de *gph* que recogemos aquí) y para una introducción al concepto de griego rabínico «Ejemplos de griego rabínico a la luz del tesoro lexicográfico del *DGE*», *Emerita* 57, 1989, pp. 329-343. Sobre esta interesante cuestión, esto es, la atestiguación del griego hablado y escrito durante los primeros siglos de nuestra era en las provincias orientales del imperio en vocablos con grafía hebrea intercalados en la literatura rabínica, cf. además H. B. Rosén, «Palestinian κοινή in Rabbinic Illustration», *JSS* 8, 1963, pp. 56-72, D. Sperber, *Essays on Greek and Latin in the Mishna, Talmud and Midrashic Literature*, Jerusalén, 1982. Sobre el *status* del griego hablado en Palestina a principios de nuestra era resulta de gran interés el artículo «The fiction of 'Jewish Greek'», en *New Docs.* 5, 1989, pp. 5-40.

me digas qué defecto has visto en mí”³⁷. La expresión que usa la prostituta, גפה של רומי (*gph śl romy*), ha desconcertado tradicionalmente a los hebraístas. Una expresión equivalente (גפא ררומא) se atestigua también en un pasaje del *Talmud de Babilonia*, concretamente de *Pesaḥim* (Rab. *TB. Pes.* 8.87b), en el que el juramento aparece en boca de un gentil³⁸. Como puede comprobarse en la entrada correspondiente de los diccionarios de Krauss, Levy y Jastrow³⁹, esta expresión ha resultado enigmática a diversos especialistas. Aunque en el diccionario de Krauss, como en el de Levy, se cita la interpretación de M. Sachs⁴⁰ («viell. ἀγάπη Liebe, als Schwurformel: eure römische Liebden») se la critica por considerarla incomprensible y se citan otras alternativas⁴¹. Sin embargo, S. Liebermann, muy perspicazmente,

³⁷ Para las frases citadas recojo la traducción de M. Pérez Fernández, *Midrás Sifre Números*, Vers. crít., introd. y notas, Valencia, 1988, p. 329, pero sustituyendo la traducción concreta que él da al vocablo גפה por una transcripción.

³⁸ En el texto del *TB* se le denomina מײנא *myna*, que aunque habitualmente se traduce como ‘herético’, especialmente en referencia a un miembro de los primitivos judeo-cristianos (cf. R.T. Herford, *Christianity in Talmud and Midrash*, Londres, 1903, esp. pp. 362 ss., H. Freedman - I. Epstein, *Hebrew-English edition of the Babylonian Talmud. Pesaḥim*, Londres, 1967, Glossary s.u. MIN), también admite una traducción como ‘gentil’, especialmente en Palestina, tal y como propusieron Herford, ob. cit., pp. 249-50 (comentando este pasaje) y S. Liebermann, *Greek in Jewish Palestine. Studies in the Life and Manners of Jewish Palestine in the II-IV Centuries C.E.*, N. York, 1965², p. 141 n. 196. Cf. S. Krauss, *Griechische und Lateinische Lehnwörter im Talmud, Midrasch und Targum*. Mit Bemerkungen von I. Löw, Berlín, 1899, vol. I, p. XV.

³⁹ Krauss, ob. cit., vol. II, p. 182, J. Levy, *Wörterbuch über die Talmudim und Midraschim*, Berlín-Viena, 1924², vol. I, p. 351, M. Jastrow, *A dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic literature*, N. York, 1967, vol. I p. 262.

⁴⁰ *Beiträge zur Sprach- und Alterthumsforschung*, Berlín, 1852, vol. I, p. 108.

⁴¹ De ellas ha prevalecido la traducción de la exclamación como “¡por el Capitolio de Roma!” (Luzzatto, cf. Krauss-Löw lug.cit.; la interpretación etimológica partiría de una posible derivación a partir de גפא ‘Steinhaufe, Anhöhe’ [Levy]). Es la preferida por Levy, Jastrow, W. Z. Harvey, «The pupil, the harlot and the fringe benefits», *Prooftexts* 6, 1986, p. 260 n.1, M. Pérez Fernández, en su traducción, o por H. Freedman-I. Epstein, ob. cit. para el pasaje del Talmud. Herford, ob. cit., p. 247, traduce “By the Temple of Rome!”. El editor de *Sifre-Números*, H.S. Horowitz (*Siphre d’be Rab. Fasciculus primus: Siphre ad Numeros adjecto Siphre Zutta*, Leipzig, 1917, ad loc. p. 129 n. 2) consideraba una cuestión no resuelta la interpretación del término, como Krauss-Löw. También tiene dudas Levy. Que la cuestión no está resuelta lo prueba el hecho de que diversos autores muestran sus reservas. Por ejemplo, Freedman-Epstein, lug. cit. n. 2 añaden la siguiente matización a su traducción «or perhaps: by the Roman eagle!» (sobre cuyo análisis, como posible deformación de gr. γύπη, v. Levy l.c.) y Harvey menciona que «Regarding the harlot’s oath (...) I am unclear as to its meaning, but have translated it as ‘By the Roman Capitol’, following Jastrow’s dictionary and the

llamó la atención sobre el paralelo observable entre esa expresión y el epíteto que aparece en el papiro de Oxirrincó⁴². En efecto, la asociación del término a una divinidad concreta daría pleno sentido a la frase, al responder a una fórmula usual en este tipo de expresiones⁴³. Los textos rabínicos y los dos pasajes del himno de Oxirrincó se apoyan recíprocamente, permitiendo el reconocimiento en todos ellos de *ἀγάπη* como epíteto de Isis. Como señaló Liebermann, tanto el contexto cronológico como el geográfico en el que se desarrolla la acción de los pasajes rabínicos apoyan este análisis. El relato de *Sifre-Números* cabe situarlo en Palestina, concretamente entre Galilea y Cesarea, entre los siglos II y III d.C.⁴⁴ El relato del *Talmud de Babilonia* se localiza también por las mismas fechas en Cesarea⁴⁵. Con relación a esta localización geográfica, Liebermann llamaba la atención sobre las ll. 94-5 del *POxy.1380* (ἐν Δώροις φιλίαν· ἐν Στρ[άτω]νος | πύργῳ Ἑλλάδα, ἀγαθή), en la que se menciona Tantura o Dora (Δώρα), localidad próxima a Cesarea, así como la propia Cesarea (Στράτων / Στράτωνος πύργος). De los apelativos de la diosa que nos da para dichos lugares el papiro, destaca el empleo de *φιλία*, muy próximo semánticamente al de *ἀγάπη*. Por otra parte, dada la identificación de Isis con Venus/Afrodita⁴⁶, no resultaría sorprendente que

Soncino English translation of the Talmud».

⁴² Ob. cit., pp. 139-41. En los *Addenda* (p. 200) cita precisamente la confirmación de la lectura del papiro de Oxirrincó por parte de Roberts.

⁴³ Resulta curioso que tras la imprecación de la cortesana, el cliente inicia su respuesta también con otro juramento "¡por el culto del Templo!". Por otra parte, me parece interesante el posible paralelo que puede constituir *טִימְי רְרִימִי תִימְי רְרִימִי* *tymy rromy* expresión atestiguada en Rab. *TJ.AZ* 3.42^d como posible denominación de «le symbole vénéré de Rome» (M. Schwab, *Le Talmud de Jerusalem*, París, 1923, vol. XI, p. 211), "der Götze (Herrlichkeit = τιμή) Roms" (Levy, ob. cit., vol. II, p. 154), en referencia a la imagen representada en un recipiente.

⁴⁴ Como lo prueba el hecho de que el cliente de la cortesana fuera un discípulo de R. Jiyya (o Hiyya), también llamado *Rabba el Grande* o *el Viejo*, cuya vida se sitúa a finales del II d.C (en torno al año 200-220, pertenece a la quinta generación de tannaítas). Nacido en Babilonia, se trasladó posteriormente a Cesarea y Galilea (cf. Strack-Stemberger, p. 132). La corrección de R. Jiyya por R. Meir que acepta Harvey, básicamente no altera la datación, sino que la aproxima a la del papiro (R. Meir pertenece a la tercera generación de tannaítas, entre los años 130 / 160 d.C.).

⁴⁵ En ese pasaje, R. Hosayah, también llamado Rabba, discípulo de R. Jiyya y director de una academia en Cesarea (cf. Strack-Stemberger, p. 134), es designado para hablar con el gentil, que Herford y Liebermann (éste último con diversos apoyos) identifican como un oficial romano.

⁴⁶ Cf. p.e. C. Daremberg - E. Saglio, *Dictionnaire des Antiquités grecques et romaines*, París 1899, s.u. "Isis", así como los seis pasajes del *POxy. 1380* (cuatro explícitos y dos

una cortesana profiriese su juramento por esta diosa. En el otro pasaje, como señalaba Liebermann, «that a Roman, stationed at a place in whose vicinity Isis was called φίλια, swore by the ἐν Ἰταλίᾳ ἀγάπη θεῶν is natural and understandable»⁴⁷. Por consiguiente, los textos rabínicos recibirían una explicación adecuada admitiendo el empleo de ἀγάπη como epíteto de una divinidad. El juramento proferido por la cortesana hace pensar en Venus-Afrodita-Isis, lo que quedaría confirmado por el himno oxirrinquita. La relación de Isis-Agape con Italia se ratificaría al ser reconocida como “Agape de Roma”.

Pero no quisiera concluir sin hacer especial hincapié en que un cambio en el enfoque del problema puede contribuir a su aclaración. Como hemos visto, tanto defensores como detractores de la atribución del epíteto a la diosa, someten a examen una identificación cultual de Isis con la abstracción del amor. De ahí el rechazo o aceptación de la expresión, dependiendo de cuán convincentes sean sus posibles paralelos cultuales. Por otro lado, West llamaba la atención sobre la peculiaridad estilística del sintagma, lo que por extensión pensaba que podría aplicarse al latín, presumiblemente lengua de origen de la frase. Por consiguiente, si en latín pudiéramos encontrar un sintagma compuesto por un nombre equivalente a gr. ἀγάπη y un complemento en genitivo, podría tratarse del prototipo latino del que derivaría la expresión traducida al griego. Obviamente, el sustantivo que primero viene a la mente es lat. *amor*. Y de hecho hay un giro latino, nada raro, ya que aparece en autores como Cicerón o Suetonio, que muestra una gran semejanza con la frase griega del papiro y de los pasajes rabínicos. Así en Cic., *Diu.* 1.36 *amores et deliciae tuae*, *Roscius* se está exaltando a un individuo mediante el mismo giro que en Cic., *Att.* 39.2 *Pompeius, nostri amores* o que, irónicamente, se emplea en Cic., *Phil.* 6.5 *sed redeo ad amores deliciasque uestras, L. Antonius*. Puede alegarse que, pese a su semejanza, en ninguno de esos contextos aparece el genitivo a que nos hemos referido. Pero la dificultad se salva al comprobar su aparición, por ejemplo, en *deliciae atque amores populi Romani, L. Antonius* (Cic., *Phil.* 13.12), variante

implícitos) en los que se identifica a Isis con Afrodita, y que son recogidos por G. Ronchi, *Lexicon Theonymon rerumque sacrarum et divinarum ad Aegyptum pertinentium quae in papyris ostracis titulis graecis latinisque in Aegypto repertis laudantur*. Fascicolo I, Milán, 1974, p. 189. Sobre la relación de Afrodita con la prostitución v. S. Hornblower - A. Spawforth (eds.), *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford-N.York, 1998³, s.u. “Aphrodite”.

⁴⁷ Sobre el papel que tuvieron los oficiales romanos en la extensión del culto a Isis, v. Sh.K. Heyob, *The cult of Isis among women in the graeco-roman world*, Washington D.C., 1973 (D. Diss.), p. 26.

de la frase anterior, y creo que paralelo bastante claro de la expresión que aparece en los pasajes rabínicos. Asimismo, la misma estructura puede observarse en la conocida denominación del emperador Tito recogida por Suetonio: *Titus ... amor ac deliciae generis humani* (Suet., *Titus* 1). Es más, vemos que el giro aparece formado habitualmente por dos sustantivos en nominativo, *amor ac deliciae*. Pero, al igual que es posible su atestiguación sólo con el primero, también lo es sólo con el segundo: *tu urbanus scurra, deliciae populi* (Plaut., *Mos.* 1.1.15, donde de nuevo es empleado el giro con sentido irónico). Por lo tanto, no creo descabellado pensar que la frase del papiro y de los textos rabínicos puede estar traduciendo un giro latino, completamente correcto y habitual, equivalente a los que hemos citado. Se trataría del empleo para la exaltación de una diosa, del mismo giro que aparece empleado para la exaltación de un individuo. En esa proyección, el genitivo – *Romae* en el griego rabínico, equivaliendo a *populi Romani* en Cicerón o a *generis humani* en Suetonio – habría pasado a ser *deum* o *deorum* en el prototipo del que procede el sintagma del papiro. La literalidad de la traducción vendría probada además por el hecho de que no se ha recurrido al sustantivo ἀγάπημα, que es el que, entre otras citas⁴⁸, se atestigua en Crates Theb., *SHell.* 361 con el valor de *amor* y/o *deliciae* latinos, atribuido a la diosa Εὐτελία. En la traducción de *amor (ac deliciae) deorum*, como epíteto de Isis-Venus-Afrodita, al griego, idioma de uso preferente en Egipto y Palestina, se habría optado por un término existente que se considerara equivalente exacto del lat. *amor*: ἀγάπη. De este modo, el sentido y la sintaxis de la frase quedan perfectamente explicados, así como la inexistencia de paralelos culturales completamente claros y exactos. No se trata tanto de un epíteto cultural, como de la atribución a una diosa del mismo giro mediante el que podía exaltarse en latín a un individuo concreto.

José A. Berenguer

⁴⁸ Sobre el resto de citas del sustantivo, en las que siempre tiene ese valor, cf. DGE, *s.u.*, especialmente en su próxima reedición.